

Observatorio del
DOLOR ANIMAL

INFORME

EL DOLOR EN LOS ANIMALES DE COMPAÑÍA.
Estudio de percepción europeo 2022.



Índice

1. Introducción	5
2. La valoración y las propuestas de los expertos	7
3. Un decálogo de propuestas de actuación estratégicas	13
4. ¿Qué piensan los veterinarios?	17
5. La percepción de propietarios de animales de compañía y veterinario	21
6. Conclusiones	25



1. Introducción

El abordaje del dolor y su relevancia en el bienestar animal

El **Observatorio LIVISTO del Dolor Animal** o **LIVISTO Observatory on Animal Pain (LOAP)** nace como plataforma multidisciplinar de análisis, debate y divulgación en torno a la problemática del dolor animal. Su principal objetivo es proporcionar información y herramientas de trabajo a veterinarios y propietarios de animales de compañía que les ayuden a mejorar la salud y el bienestar de sus mascotas. Siempre con el dolor animal como eje central, LOAP impulsa diferentes proyectos para conocer mejor el estado actual del bienestar animal, los retos de futuro más relevantes que se plantean y, en la medida de lo posible, iniciativas que contribuyan de forma directa a una mejor prevención, identificación y tratamiento del dolor animal.

En el marco general de actuación LOAP se incluye este informe, que pretende aportar nuevos puntos de debate sobre la evolución del abordaje del dolor animal por parte de veterinarios y propietarios de los animales de compañía más habituales en los hogares españoles: perros y gatos. A partir de las opiniones de diez expertos reunidos en este panel internacional y las encuestas a clínicas veterinarias y propietarios de los cinco países europeos incluidos

en el estudio (Alemania, Suiza, Italia, Polonia y España), pretendemos conocer mejor la situación actual y los retos más inmediatos en el tratamiento del dolor agudo y crónico de los cerca de 7 millones de perros y 4 millones de gatos que viven en hogares de nuestro país. Tal y como afirma la **Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE)**, el bienestar animal “es un tema complejo con múltiples dimensiones científicas, éticas, económicas, culturales, sociales, religiosas y políticas”. Según la introducción a las recomendaciones para el bienestar animal elaboradas por la OIE, se puede hablar del bienestar de un animal si está sano, cómodo, bien alimentado, en un ambiente seguro, si no padece sensaciones desagradables como miedo o desasosiego y es capaz de expresar comportamientos que contribuyan a su salud física y mental. El bienestar animal requiere, según concluye la organización internacional, de la prevención de enfermedades, cuidados veterinarios apropiados, refugio, manejo, nutrición y un entorno estimulante y seguro.

Se puede hablar del bienestar de un animal si está sano, cómodo, bien alimentado, en un ambiente seguro.

2. La valoración y las propuestas de los expertos

La relación entre las personas y sus animales de compañía está cambiando en las últimas décadas sobre la base del concepto de la integración, de su reconocimiento como miembro de pleno derecho del núcleo familiar.

Estos cambios son perceptibles también en el ámbito legislativo. El pasado 15 de diciembre el Boletín Oficial del Estado (BOE) publicaba la modificación del Código Civil, la Ley Hipotecaria y la Ley de Enjuiciamiento Civil sobre el régimen jurídico de los animales, de forma que los animales dejan de ser considerados “cosas” y pasan a ser calificados como “seres vivos dotados de sensibilidad”. De esta forma, los animales de compañía quedan excluidos de formar parte, por ejemplo, de los bienes embargables en un proceso civil.

De esta forma, el concepto de bienestar animal se va incorporando a las diferentes legislaciones nacionales en el continente europeo, aunque la armonización tiene aún mucho camino por delante.

Los expertos consultados del panel

recogen este punto de partida y coinciden en reconocer el sustancial protagonismo que el concepto de bienestar animal ha ganado en los últimos 20 años. “El bienestar animal ha pasado en los últimos años de ser un concepto desconocido e ignorado a ser cada vez más una prioridad, tanto para los veterinarios como para las familias que conviven con los animales de compañía”, subraya El **Dr. Jaume Fatjó**, Director de la Cátedra Fundación Affinity Animales y Salud de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB).

En este proceso también juega un papel determinante la renta per cápita. Cuando mejora la situación económica global de la población, aumenta el interés por el bienestar de los animales de compañía: “Ahora, las personas están más dispuestas a proporcionarles la

“El bienestar animal ha pasado en los últimos años de ser un concepto desconocido e ignorado a ser cada vez más una prioridad, tanto para los veterinarios como para las familias que conviven con los animales de compañía”

Jaume Fatjó, director de la Cátedra Fundación Affinity Animales y Salud de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB).

misma atención que recibirían ellos ante un problema de salud, por compleja que sea”, destaca el **Dr. Marcin Ciorga**, experto en Inspección veterinaria y Profesor de la Universidad Nicolás Copérnico de Torún (Polonia).

Una de las claves de esta evolución es el reconocimiento del dolor de los animales como piedra angular de su bienestar. El abordaje y la investigación sobre el dolor animal han dotado a los veterinarios de nuevas herramientas para mejorar su identificación, medirlo y después tratarlo de forma adecuada.

Los expertos coinciden en señalar el origen y desarrollo fisiológico común del dolor que comparten todos los mamíferos, desde seres humanos hasta, por supuesto, perros y gatos. Originalmente se puede definir el dolor como un mecanismo de defensa biológico que se pone en marcha en un mamífero como respuesta a una amenaza, una agresión o una patología. Esa reacción fisiológica inicial comporta además una respuesta en el ámbito de las emociones. Los seres humanos tienen la capacidad de comunicar las

características de un episodio de dolor, su intensidad o el impacto emocional que le provoca. En definitiva, pueden pedir ayuda.

El reconocimiento de la presencia de dolor en los animales resulta mucho más complejo para el ser humano, más allá de situaciones obvias como pueda ser cualquier tipo de traumatismo. En este sentido, algunas de las conclusiones más relevantes de los expertos que integran el panel son las siguientes:

- Los mamíferos comparten sistemas de receptores neuronales del dolor muy parecidos. Por lo tanto, perros y gatos no experimentan procesos de dolor muy diferentes, pero sí se pueden establecer diferencias en la forma de expresarlo, de reaccionar ante su aparición. “Un perro muestra más el dolor que un gato, que tiende a esconderse cuando siente dolor, y por ello, para la mayoría de la gente es más fácil reconocer el dolor en perros. En cualquier caso, para reconocer el dolor hay que conocer el comportamiento habitual del animal”, afirma la **Dra. Regula Bettschart-Wolfensberger**, Profesora de Anestesiología de la

“Seguro que una de las máximas prioridades del propietario es que su animal no sufra, pero en muchos casos no está lo suficientemente preparados para reconocer signos de dolor, especialmente en el caso de la artritis”

Matt Gurney, presidente de la Asociación Europea de Anestesia y Analgesia Veterinaria.

Facultad de Veterinaria de la Universidad de Zurich (Suiza).

- Estas similitudes justifican que, en general, no sea necesario plantear un abordaje del dolor de forma muy diferenciada entre perros y gatos. Según resume el **Dr. James Hunt**, miembro de la Asociación Europea de Bienestar Animal y Medicina del Comportamiento, “los enfoques y objetivos para el tratamiento del dolor son similares en ambas especies: abordar las fuentes del dolor con soluciones quirúrgicas, si están indicadas, gestionar el dolor continuo con estrategias multimodales (fármacos, fisioterapia...) y reducir el impacto del dolor en el animal”.

Sin embargo, sí se deben establecer diferencias en la prescripción de fármacos para una y otra especie. En este sentido, continuará evolucionando el desarrollo de analgésicos y otros fármacos orientados al tratamiento de las diferentes causas de dolor en un animal.

- El propietario del animal es quien primero puede y debe identificar las señales de un episodio de dolor agudo o crónico de su animal de compañía.

Aunque debe superar la dificultad intrínseca de reconocer unos síntomas con un importante componente intangible, el propietario es el primer eslabón de la cadena del abordaje del dolor animal, indispensable para que el trabajo posterior de los profesionales de la veterinaria sea eficaz. “Con toda seguridad y en la inmensa mayoría de los casos, una de las máximas prioridades del propietario es que su animal no sufra, pero también, en muchos casos sucede que no está lo suficientemente preparado para reconocer signos de dolor, especialmente en el caso de la osteoartritis”, afirma el **Dr. Matt Gurney**, Presidente de la Asociación Europea de Anestesia y Analgesia Veterinaria.

En esta misma línea, el **Dr. Jacques Ferreira**, también miembro de la citada asociación, incide en un obstáculo que en muchas ocasiones dificulta este rol del propietario: “el problema es que los dueños no necesariamente relacionan un cambio de comportamiento del animal con un estado de dolor”.

- De forma previa a cualquier actuación para paliar el dolor, tanto propietarios

“debemos ser más conscientes del impacto que tiene en un animal no controlar correctamente su dolor, especialmente el crónico”

Marta Amat y Susana Le Brech, coautoras del Manual práctico de la etiología del perro, entre otros libros.

como profesionales veterinarios “debemos ser más conscientes del impacto que causa en un animal no saber controlar adecuadamente su dolor, especialmente el crónico, hasta el punto de que una actuación incorrecta en ese sentido puede provocar la aparición de nuevos episodios de dolor”, remarcan las **Dras. Marta Amat y Susana Le Brech**, coautoras del Manual práctico de la etiología del perro, entre otros libros, e integrantes de CAWEC (Companion Animal Welfare Education Centre).

- Los profesionales y las clínicas veterinarias cada vez cuentan con mejores recursos y capacitación para el tratamiento del dolor animal. En esta línea, uno de los ámbitos con un recorrido de evolución más prometedor es el de la elaboración y homologación de escalas de dolor que permitan a los veterinarios actuar adecuadamente, sobre todo en procesos de dolor crónico. “Tanto los perros como los gatos muestran su dolor con cambios de comportamiento, especialmente durante el dolor crónico. El dolor agudo es más fácil de detectar porque tenemos variables fisiológicas que se pueden

medir, como la frecuencia cardíaca, la frecuencia respiratoria, la temperatura, la reacción a las palpaciones, etc. Durante los últimos años se han desarrollado muchas escalas de dolor agudo y crónico, tratando de hacer una evaluación objetiva del dolor en perros y gatos”, explica el **Dr. Davide Gamba**, Jefe de Anestesiología y referente en formación en Terapias del Dolor del Hospital Veterinario Gregorio VII de Bérgamo (Italia).

En relación a esta evolución en el abordaje del dolor que realizan los profesionales, la **Dra. Alexandra Schütter**, Profesora de la Universidad de Veterinaria de Hannover (Alemania) e integrante de la Asociación Europea de Anestesia y Analgesia Veterinaria, constata que el concepto de bienestar animal “se está extendiendo entre los profesionales, haciendo que no nos limitemos a buscar soluciones basadas únicamente en fármacos sino a complementarlas con opciones como la fisioterapia o la modificación del comportamiento”.





3. Un decálogo de propuestas de actuación estratégicas

Establecidos los principales parámetros de la situación actual del abordaje del dolor y el bienestar animal en nuestras sociedades, los expertos consultados en este panel ofrecen algunas pistas esenciales para definir los principales retos que nos permitan seguir avanzando en este camino cada vez más consolidado.

1. **El bienestar, la calidad de vida animal, debe afrontarse como un concepto global** que implica prestar atención a la nutrición, al ambiente, a la expresión de las conductas propias de su especie y al manejo del dolor.

Como resume el Dr. Jaume Fatjó, “estamos en el momento de entender el bienestar y la calidad de vida como un concepto unificador en el que confluyen la salud, la nutrición y el comportamiento. Son tres ejes que no son independientes, y si uno de ellos no va bien, el resultado final no va a ser el óptimo”.
2. **La evolución de las herramientas de diagnóstico y tratamiento de enfermedades graves** y/o que provocan dolor agudo a los animales, comporta intervenciones cada vez más decisivas para salvar su vida en caso de patologías graves, como las oncológicas, pero a la vez abre la puerta a **nuevos debates de carácter ético**.
3. Mientras los episodios de dolor agudo son fácilmente detectables por parte de propietarios y veterinarios, **la detección del dolor crónico debe ser abordada de forma más decidida**, ya que su impacto en la calidad de vida del animal es decisivo.

4. **Formación y sensibilización de propietarios y profesionales son claves** para incorporar la alerta ante el dolor crónico en los animales de compañía y erradicar algunos lugares comunes como la inefabilidad de algunos síntomas a causa de la edad del animal. “La elaboración de guías o manuales para los propietarios puede ser un instrumento muy útil a la hora de ayudarles a identificar determinadas situaciones de dolor difíciles de apreciar y que acudan al veterinario”, indican las Dras. Susana Le Brech y Marta Amat.
5. **La concienciación sobre la necesidad de abordar el dolor crónico debe penetrar más en la práctica y la mentalidad de los profesionales.**
6. **La comunicación entre propietario y veterinario debe ser más fluida.**
7. **Aprendizaje de las mejores prácticas.** Existen algunos ejemplos inspiradores de cómo la atención al bienestar animal puede encontrar puntos de encuentro fuera de las consultas de los veterinarios y del domicilio de los animales. Uno de los más destacados no se encuentra en España, pero su validez supranacional le hace merecedor de ser resaltado. Se trata de la **Canine Arthritis Management (CAM)**, una asociación impulsada por un grupo de veterinarios en Gran Bretaña que persigue una conexión directa con los propietarios para mejorar la vida de los animales afectados de una enfermedad que, aseguran, afecta al 80 % de los perros de más de 8 años. Entre otras iniciativas, **CAM** ha lanzado una campaña para recibir videos sobre perros en movimiento, con el fin de crear una gran biblioteca visual de los problemas que la osteoartrosis puede acarrear y, con ello, hacer más fácil su detección precoz con una solución de Inteligencia Artificial. También ha elaborado una serie de evaluaciones de riesgos en la realización de las actividades diarias de un perro afectado de osteoartrosis, junto a las correspondientes medidas para minimizar esos riesgos.
8. **Dedicar más recursos a la investigación de los problemas de la adherencia a los tratamientos.** En ocasiones, la intensidad del vínculo emocional que existe entre propietario y animal no equivale a una mayor capacidad para velar por su bienestar. “**Muchas veces los veterinarios nos saltamos el paso inicial de estar seguros de que la persona entiende el problema y la necesidad de ser corregido. El porcentaje general de adherencia a los tratamientos de veterinaria es muy bajo**”, afirma el Dr. Jaume Fatjó.
9. **Desarrollo de procedimientos, técnicas o dispositivos** que permitan el diagnóstico del dolor animal de la forma más precisa posible.
10. **Armonización de la legislación europea:** hasta ahora, cada país cuenta con una legislación diferente para conseguir y proteger el bienestar animal. Será necesaria una armonización que permita operar en un marco común de tratamientos, protocolos o fármacos.



4. ¿Qué piensan los veterinarios?

Para escuchar las voces de todos los agentes implicados en la mejora del abordaje del dolor de los animales de compañía, el estudio realizó una encuesta a un centenar de profesionales de la veterinaria en España. Los resultados muestran algunas de las acciones que consideran prioritarias para mejorar la atención del dolor de los animales de compañía a corto y medio plazo.

1. Sobre las herramientas con las que cuentan para la identificación precoz del dolor animal, así como su medición:

Un 61 % de los profesionales españoles que han sido encuestados puntúa por encima del aprobado (de 6 a 10) los protocolos de los que dispone actualmente para la identificación temprana del dolor en los animales de compañía. En cambio, la valoración es menor respecto al acceso que tienen a dichos protocolos y herramientas: el 57 % de los veterinarios encuestados valora en la franja alta (de 6 a 10) la accesibilidad de estas herramientas, mientras que el resto las considera insuficientes.

2. ¿Los tratamientos que prescriben contra el dolor incluyen más aspectos además de la medicación?

Un 94 % de los profesionales de la veterinaria que han participado en la encuesta asegura prescribir junto al tratamiento farmacológico en procesos de dolor pautas complementarias que contribuyan a mejorar la calidad de vida del animal, incidiendo sobre todo en la alimentación y la actividad física.

3. Sobre la formación de profesionales y propietarios y la información de la que disponen:

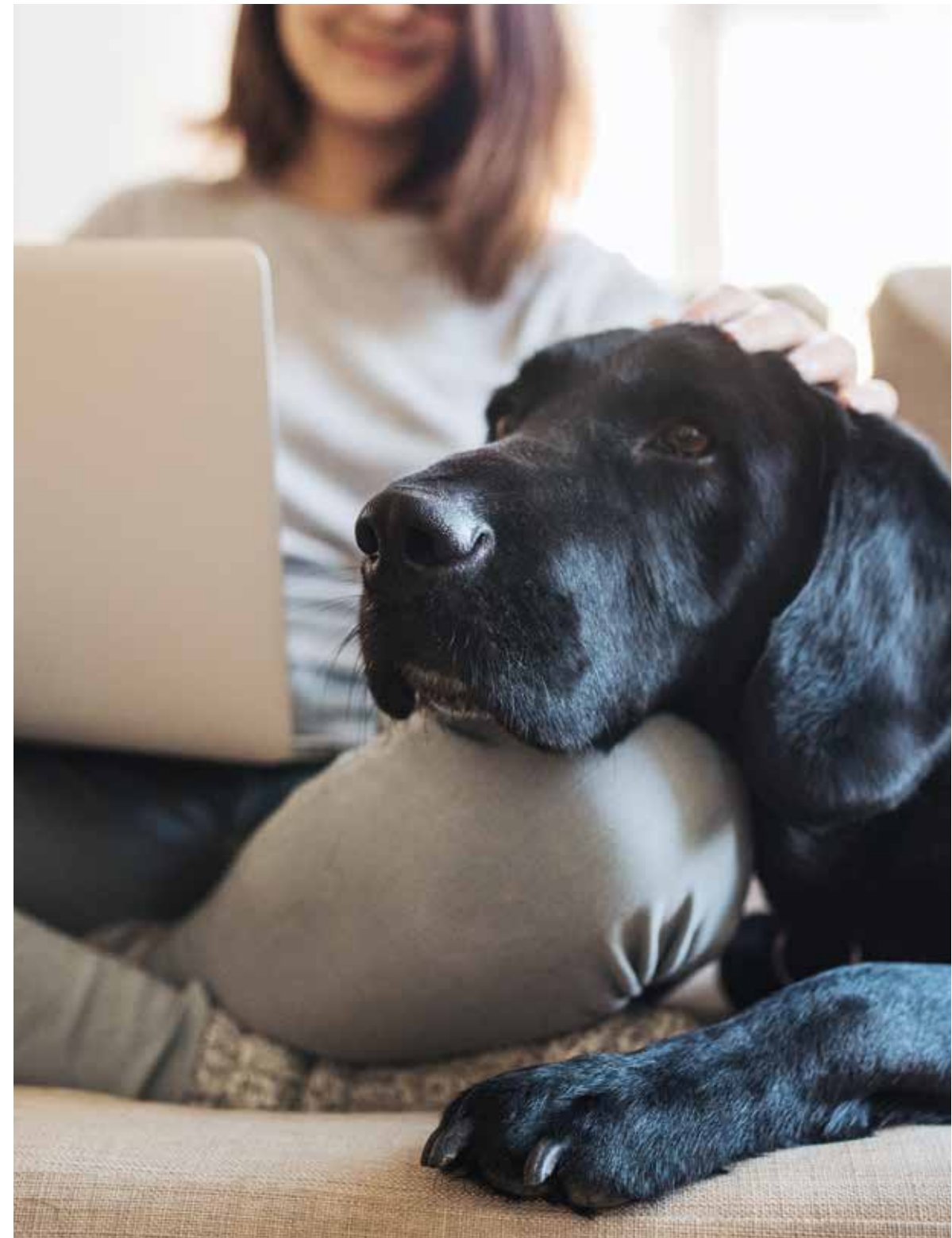
Los veterinarios españoles encuestados se consideran, en un porcentaje mayoritario, suficientemente formados e informados sobre los distintos tratamientos farmacológicos para el abordaje del dolor animal que existen en el mercado. Concretamente un 76 % puntúa entre 6 y 10 este aspecto.

En cambio, su percepción acerca del conocimiento y la concienciación de los propietarios sobre las consecuencias del dolor agudo o crónico en el bienestar de sus animales es más negativa. El 80 % puntúa entre 1 y 5 (en una escala de 10) este nivel de conciencia.

En esta línea, un 93% de los veterinarios españoles encuestados responde negativamente a la pregunta de si los propietarios conocen los principales síntomas que pueden indicar dolor en sus animales de compañía.

4. Dos grandes retos de futuro:

Por último, ante un grupo de posibles líneas de trabajo en las cuales se debería incidir para mejorar el tratamiento del dolor animal, los veterinarios españoles destacan dos especialmente relevantes: la mejora del grado de información y concienciación sobre el impacto del dolor en la calidad de vida de los animales de compañía, en primer lugar, y en segundo lugar la creación de nuevas herramientas que ayuden a identificar de forma precoz la aparición de síntomas de dolor crónico.



5 . La percepción de propietarios de animales de compañía y veterinario

Como complemento fundamental a la visión de los expertos sobre el bienestar animal y los retos que se deben abordar para su evolución a corto y medio plazo, se ha realizado una encuesta que recoge la opinión de los ciudadanos propietarios de animales de compañía.

Fotografía básica de propietarios y tipología de animales de compañía:



El porcentaje de propietarias de animales de compañía es superior al de propietarios: **67 % mujeres / 33 % hombres.**

El perro es el animal de compañía más común en los hogares españoles: **64 % perros / 36% gatos.**

1. Sobre la capacidad para identificar los síntomas de dolor:

Un 66 % de los propietarios de animales de compañía españoles asegura saber identificar de forma genérica síntomas de dolor en sus animales.

Por otra parte, un 25 % de los encuestados afirma reconocer la aparición de tres de los síntomas de dolor más relevantes: **la falta de apetito, la pérdida de movilidad y la apatía.**

Con relación a otro parámetro relevante, el grado de conocimiento previo de las enfermedades que pueden provocar dolor crónico en sus animales de compañía, un 53 % afirma contar con estos conocimientos, frente a un 20 % que reconoce no tenerlos y un 27 % que no se pronuncia.

2. Cuándo y cómo se visita o se contacta al veterinario:

Una vez identificado algún síntoma de que el animal está sufriendo dolor, los españoles optan, en un alto porcentaje (76 %), por visitar o consultar a un profesional de la veterinaria, en favor de otras posibilidades como darse un tiempo para observar cómo evolucionan los síntomas o buscar información en Internet sobre dichos síntomas.

Consulta al veterinario: 78 %

Esperar evolución durante un tiempo: 37 %

Búsqueda de información por Internet: 14%

En cuanto a la frecuencia con la que visitan o establecen contacto con el profesional veterinario, un 66 % de los propietarios de España afirma acudir muy a menudo o de forma regular a la consulta de un profesional con su animal de compañía, mientras que un 36 % lo hace de forma esporádica.

Las visitas a la consulta veterinaria con carácter anual son más frecuentes entre los encuestados españoles (47 %), frente a las trimestrales (39 %) y a las que suceden en intervalos inferiores a los tres meses (14 %).

Respecto a cómo se establece el contacto con el profesional, en España el formato preferido es el presencial (72 %), seguido de la vía telefónica (50 %), WhatsApp (11 %) y correo electrónico (2 %).

3. La calidad de la comunicación propietario/veterinario:

La adherencia a los tratamientos contra el dolor prescritos por los profesionales es elevada (73 %) entre los propietarios españoles encuestados. Por otra parte, el 26 % de los encuestados asegura no haber aplicado nunca un tratamiento contra el dolor a su animal de compañía.

Por último, un indicador preciso de la fluidez de la relación entre propietario y veterinario es la percepción que tiene el primero de la información que recibe del profesional sobre los tratamientos y circunstancias del dolor crónico que puede padecer su animal de compañía. En este sentido, el grado de satisfacción de los propietarios españoles es muy elevado: supone un 86 %.

6. Conclusiones

Desde **LOAP**, confiamos en que las conclusiones derivadas de este informe se conviertan en una herramienta útil, que aporte información valiosa para poner en marcha iniciativas trasnacionales y multidisciplinares que nos permitan avanzar en la **prevención, identificación y tratamiento del dolor** en los animales de compañía, **mejorando así su calidad de vida y su bienestar**.

Precisamente por este convencimiento y porque forma parte del compromiso de **LIVISTO**, difundiremos de forma activa los resultados del informe entre la comunidad de profesionales de la veterinaria de animales de compañía y los propietarios de mascotas en general.

Además, monitorizaremos los principales parámetros del informe para valorar su evolución en los próximos años.

Para **LIVISTO** es imprescindible escuchar con atención y responder a las inquietudes y necesidades de veterinarios y propietarios como las que se han recogido en el informe. Por ello seguiremos contribuyendo a la mejora del bienestar animal ofreciendo a los profesionales acceso a **herramientas de diagnóstico y de formación continuada** y trabajando para disponer de un amplio **portafolio de productos** analgésicos y antiinflamatorios adecuados para mejorar la calidad de vida de los animales de compañía.

No dude en contactar con nuestro profesional de referencia en España:

Carla Gómez: Carla.Gomez@livisto.com



LIVISTO Observatory on
ANIMAL PAIN